

Ficha bibliográfica: GRACIANO GONZÁLEZ Arnaiz, “La interculturalidad como categoría moral”, in GRACIANO GONZÁLEZ Arnaiz, *El discurso intercultural, Prolegómenos a una filosofía intercultural*, Biblioteca nueva, Madrid: 2002, p. 77-106.

Disciplina de conocimiento: filosofía, antropología.

Enfoque teórico: posmodernidad.

Objetivo del texto: poner de relieve unos criterios clave para entender la interculturalidad como categoría moral, tomando como referencia la figura cultural del extranjero en su consideración de emigrante.

Principales hipótesis: ¿en qué medida la presencia de “lo extranjero” somete a revisión una manera de entender nuestra identidad?

Conceptos: sujeto, no-indiferencia, fraternidad, interculturalidad, espacio moral.

Aspectos metodológicos: argumentación teoría basada en el análisis del hecho de la migración.

Resumen:

En este capítulo de libro, el autor parte primero del análisis de una situación de hecho, como es el fenómeno de la emigración, en el que indaga el sentido de la figura cultural del extranjero para la consideración de nuestra propia manera de ser.

Efectivamente, la figura cultural de extranjero visualiza la dimensión externa de la interculturalidad. Basándose en los trabajos de Levinas, el autor muestra que, contrariamente a la teoría moderna del hombre autónomo, lo que importa no es la relación con el Ser sino con el otro hombre, una “relación cara-a-cara” porque el uno se define a partir del otro y no desde sí mismo. De esta relación –asimétrica– visualizada en el cara-a-cara nace el respeto. Para el autor, estos criterios de asimetría y de respeto son referentes que una razón intercultural no puede dejar de considerar.

En el segundo momento, se trata de destacar la perspectiva intersubjetiva que pone de relieve esta peculiar situación de extranjería en la que se puede rastrear los valores de la no-indiferencia y del respeto como criterios del diálogo intercultural. La no-indiferencia constituye la manera cómo la subjetividad, entendida como relación asimétrica, se toma su relación con todo aquello que no es ella. Otro concepto que desarrolla el autor con la finalidad de definir la interculturalidad como categoría moral es la responsabilidad, entendida como obligación de tener que responder. Esta exigencia moral dota de sentido a toda relación y convierte al individuo en responsable de todo y por todo. Entender la relación intersubjetiva bajo el modelo de estructura responsiva es la condición de posibilidad de un discurso moral sobre mínimos o sobre modelos globalizadores de respeto y de vida en condiciones de humanidad.

En un tercer momento, el autor expone el sentido de una alteridad compartida –sentido de la idea de una fraternidad universal– que aparece como fuente de significatividad y de sentido,

es decir, como expresión moral de la interculturalidad. Por ello, el autor se muestra muy crítico hacia el modelo moderno de autonomía, la cual ha generado etnocentrismo, imperialismo y sus concreciones tales como el racismo, la xenofobia o nacionalismos excluyentes. El diálogo intercultural exige pasar de “dejarse cuestionar” por las otras culturas, a “tener que responder” de/por ellas.

Finalmente, el autor concluye que un diálogo intercultural que no tenga en cuenta las dimensiones de la asimetría, del respeto, de la no-indiferencia y de la responsabilidad como criterio de control y verificación de un discurso intercultural, es un diálogo cuya razón de ser ha de ser puesta en cuestión en nombre de la significatividad ética de esos mismos criterios. Significatividad ética construida sobre una ética de la alteridad que se remite a la proximidad, como manera de ser y de estar los hombres referidos unos a otros. Es esta peculiar manera de ser “próximos” la que permite al autor sostener una idea de fraternidad universal como expresión antropológica que da contenido a su concepción de interculturalidad como “espacio moral”.

Palabras claves: responsabilidad, diálogo intercultural, moral, migración.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.